# Rosario desde el Umbral

*ROMERA MINATI, Giuliana del Rosario / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo /* [*giulianaromera@gmail.com*](mailto:giulianaromera@gmail.com)

*MUÑIZ, María Emilia / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo /* [*mariaemiliamuniz@gmail.com*](mailto:mariaemiliamuniz@gmail.com)

*Palabras claves: feminismo - poesía - mujeres - libertad*

## Resumen

En este trabajo nos proponemos analizar el conocido poema “Meditación en el Umbral” (Poesía no eres tú, 1972) de Rosario Castellanos, quien fue la primera escritora mujer de Chiapas, México. La autora dedicó una muy extensa parte de su obra a la defensa de los derechos de las mujeres, siendo por esto recordada como el símbolo del feminismo latinoamericano. Rosario concebía al mundo como un lugar de lucha en el que uno está comprometido y a la poesía como un intento de llegar a la raíz de los objetos.

Resulta crucial para este trabajo, indagar en su experiencia personal y política, plasmada en su escritura. Los cambios en la tradición histórica y tradicional de la condición femenina, y la necesidad de proyectar una "Tercera vía" en la pertenencia y emancipación femenina entre el mundo europeo y norteamericano, son ideas claves para comprender e interiorizarnos en la premisa fundamental de este poema, y de Rosario en sí: "Otro modo de ser libre", que es para ella, el suyo. Rosario Castellanos nos presenta la idea de que la tercera vía tiene que llegar al fondo del problema, no le basta con imitar los modelos que se proponen y que son la respuesta a otras circunstancias. No basta siquiera descubrir lo que somos, hay que inventarnos.

¿Será la respuesta inventarnos? Veremos qué nos depara esta lectura. Meditación en el Umbral se nos presenta como un fiel espejo de los deseos, proyectos y pensamientos de la autora y diplomática mexicana para las mujeres y los pueblos de su tierra y del mundo entero. Buscamos aquí plasmar el caudal político, feminista y latinoamericano con que contaba Rosario y su obra. Lecturas altamente políticas que dejan entrever el ansiado fin que signa su época: la libertad, como mujeres, como personas, como continente.

## Presentación

La intencionalidad de este relato es comunicar la relevancia y el desarrollo teórico y político de Rosario Castellanos, a través de su obra literaria. Específicamente abordaremos el poema Meditación en el Umbral, proveniente del poemario Poesía no eres tú, publicado en el año 1972.

La reflexión que elaboramos en este escrito, busca entender un poco más en profundidad la práctica y el pensamiento político de la chiapaneca, así como la reelaboración de ciertos corpus categoriales, a través de la mirada latinoamericana y feminista de cuestiones como la corporalidad, el indigenismo y la decolonialidad, destacando la importancia de los mismos en la construcción del ser latinoamericano, de ese *otro modo de ser humano libre*, el propio.

Durante siglos, la mujer latinoamericana vivió procesos sociales, políticos, económicos y culturales que si bien, no le eran ajenos en su totalidad, silenciaban sus voces aun sabiéndose (y sabiéndolas) protagonistas. Esto se debe a la dominación y usurpación que la cultura occidental llevó a cabo en el proceso de ocultamiento y destrucción de las raíces populares, ancestrales y originarias de América Latina.

Resulta primordial aquí, reconocer que en toda la obra de Rosario Castellanos se explicita la utopía feminista que tiene como fin crear una *tercera vía* entre el feminismo propuesto por Europa y por Norteamérica. Este nuevo camino, implica la revalorización y la puesta en foco de los valores, realidades, construcciones y luchas de las mujeres latinoamericanas.

Rosario Castellanos reconocida como la primera escritora de su tierra natal, Chiapas (México), ponía en la vanguardia de la utopía feminista latinoamericana, la especificidad de la mujer indígena, la criolla, la mestiza del proceso agrícola ganadero, las propias que tuvieron que adaptarse a la fuerza de lo ajeno, y a las ajenas que tuvieron que adaptarse a la fuerza de aquellos que las dominaban a ellas, y que lo hacían con las nuevas e inferiores en la escala de dominación androcéntrica, machista, patriarcal, occidental, burguesa y capitalista.

En el poema que analizamos en la presente ponencia, Meditación en el Umbral (*Poesía no eres tú; 1972*), se manifiesta y se indaga en la posibilidad de ser otro ser humano y libre a través de la invención de un nuevo *Yo*. Este nuevo yo se adapta al descubrimiento de nuevos modos en el alcance del desarrollo integral de la mujer latinoamericana, de su escritura, de su participación en los procesos sociales de la época y en la construcción del Estado entendido desde la participación política, la intervención diaria en la economía y las manifestaciones de y en la cultura principalmente. Sin dudas, Rosario fue una adelantada a su época, pero no por eso una extraña a su mundo, a su sociedad, a su pueblo y a su idea de pertenencia a través de la visibilización del rol social de la mujer indígena, la mujer mestiza y la mujer latina.

*Creo atinado manifestar que la literatura no ha sido un fin para Rosario Castellanos, sino un medio imprescindible: la única materia o la sustancia en la que podía llevar a cabo su reflexión.* (Rivera Rodas Oscar; 2009)

La obra de Rosario Castellanos se enmarca en la vanguardia literaria de la mujer visible en el espacio integralmente nacional. La narrativa es uno de los componentes de ese espacio y, particularmente, la narrativa en primera persona, de y desde los cuerpos y de las experiencias inter e intrapersonales vividas como mujeres. Se enfrenta su obra, a la mitificación y posicionamiento de la mujer como un ser de menor clase, marginado y como sexo débil, proponiendo llevar a cabo un rastreo histórico para comprender cómo y porqué se llegó a esa condición. Es así como podemos determinar que antes de la gran Simone de Beauvoir, Rosario hablaba de *El eterno femenino* y de la necesidad de destruir-deconstruir para inventar-crear de la nada.

Realizada esta breve introducción, a continuación presentaremos el poema en cuestión para realizar su lectura y posterior análisis.

***Meditación en el Umbral***

*No, no es la solución*

*tirarse bajo un tren como la Ana de Tolstoy*

*ni apurar el arsénico de Madame Bovary*

*ni aguardar en los páramos de Ávila la visita*

*del ángel con el venablo*

*antes de liarse el manto a la cabeza*

*y comenzar a actuar.*

*Ni concluir las leyes geométricas, contando*

*las vigas de la celda de castigo*

*como lo hizo Sor Juana.*

*No es la solución escribir, mientras llegan las visitas,*

*en la sala de estar de la familia Austen*

*ni encerrarse en el ático*

*de alguna residencia de Nueva Inglaterra*

*y soñar, con la Biblia de los Dickinson,*

*debajo de una almohada de soltera.*

*Debe haber otro modo que no se llame Safo*

*ni Mesalina ni María Egipciaca*

*ni Magdalena ni Clemencia Isaura.*

*Otro modo de ser humano y libre.*

*Otro modo de ser.*

***Rosario Castellanos***

***Poesía no eres tú (1972)***

## Sor Juana, Rosario y la corporalidad

Para comenzar, es menester señalar la centralidad que ocupa la corporalidad y el cuerpo en la obra de Rosario. La necesidad de apropiarse del cuerpo, de tomar conciencia sobre la existencia del goce y la autonomía se manifiestan sin duda alguna en la prosa en cuestión. Cuando se referencia [...] *Ni concluir las leyes geométricas, contando las vigas de la celda de castigo como lo hizo Sor Juana* [...], se manifiesta la idea de la revolución de la cotidianeidad, contra la opresión de los cuerpos.

Ahora bien, cuerpo y corporalidad son dimensiones que se complementan pero que no significan lo mismo. Citando a Montenegro, Ornstein y Tapia en su trabajo *Cuerpo y corporalidad desde el vivenciar femenino* (2006), el cuerpo es definido como […] *una realidad objetiva que, a la manera de un objeto, posee forma definida*. Por su parte la corporalidad, siguiendo a las autoras previamente mencionadas, se hace referencia […] *a la realidad subjetiva, vivenciada o experienciada* […] *es historia vital interna, madura hacia la diferenciación; en tanto cada cual tiene su propia historia individual y no se limita al volumen del cuerpo, es capaz de extenderse e incluso tomar posesión de los objetos del espacio*.

En la construcción poética de Sor Juana, Rosario intenta demostrar que el cuerpo y la corporalidad como proyección del mismo, se puede transformar en una cárcel en la medida en que no nos liberemos de las ataduras prejuiciosas que las sociedades construyen a diario sobre el imaginario de las vivencias corporales femeninas. Es así como la chiapaneca inaugura una corriente interesante dentro de los estudios de la corporalidad, llevándonos a cuestionar qué ha ocurrido en la construcción del cuerpo femenino y su proyección para que se formalice una imagen fragmentada hacia lo femenino y; qué estructuras sociales resguardan esta proyección y por qué se deviene en el desprecio del desempeño de la mujer y su restricción a los quehaceres del hogar. Como veremos más adelante, la construcción de la autonomía de y desde los cuerpos de las mujeres indígenas, encuentra punto de apoyo en la domesticidad de los cuerpos rebeldes de las indígenas, mexicanas y latinoamericanas.

Rosario Castellanos nos enseña, a través de Sor Juana y su celda, que el cuerpo es un referente de la expresión emocional, dejando en evidencia que la alegría muestra apertura y liviandad, mientras que la tristeza, los prejuicios y las constricciones sociales recaen en un peso casi mayor que la gravedad de diez planetas Tierra juntos. Es así como la mexicana nos demuestra que las emociones gobiernan el cuerpo y construyen un relato del mismo, proyectándose en el caso de Sor Juana, hacia los demás y hacia sí misma como una prisión de la cual no puede salir. Salir de la prisión que las constricciones sociales construyen a nuestro alrededor es imperativo para poder inventar y crear la autosuficiencia liberadora de los cuerpos femeninos latinoamericanos.

Los cuerpos hablan, relatan, muestran y esconden, y es allí donde Rosario nos empodera a tomar nuestras luces y sombras para salir al mundo tal como somos, con una perspectiva clara de lo que queremos ser y con la capacidad intrínseca y sorora de construir vínculos femeninos que refuercen la lucha de las mujeres latinoamericanas por su espacio y su correlato corporal en el ambiente social, cultural, político, económico, académico, etc. Rosario vivió una corporalidad intensa, en un cuerpo intenso. Constantes depresiones, abortos espontáneos y la maternidad en un matrimonio desgastado, culminaron en un quiebre donde Rosario lograría entender que la única forma de salir de sus reiterados pozos depresivos era empoderándose de sus luces y sombras, de sus perfecciones e imperfecciones y construyendo el relato de una mujer que vale por sí misma y que no necesita la aceptación de nadie para independizarse de la mirada juzgadora ajena y propia.

## Indigenismo como otro modo de ser y de hacer

A modo de introducción, podemos decir que la categorización del indio, fue una invención estrictamente europea, una denominación genérica para quienes habitaron por siglos este continente. Como bien dice Carlos Montemayor en su obra *Los pueblos indios de México hoy*(2001), […] *el concepto indio no provenía del sujeto mismo a quien se aplicaba, sino de la sociedad que lo conquistaba.* Y es aquí donde el indio, en el lenguaje de la especificidad social y humana es negado, pasa a ser parte de la *otredad* que era perpetrada por la acción de la conquista.

En palabras de Susana Bautista Cruz (2009) *La castellanización desarrollada en especial después de la Revolución como parte del proceso político de crear una identidad nacional mestiza- a la cual los pueblos indígenas se integraran lingüística y culturalmente, tampoco favoreció el desarrollo de una conciencia literaria en los pueblos indígenas*. Presentando estas posiciones, podemos afirmar que Rosario Castellanos realizó la imagen de un país, México. Este poema se inscribe en el realismo como una fórmula narrativa que permite traspasar la apariencia para penetrar en sí las cosas. A través de este realismo, Rosario Castellanos buscó los mecanismos ocultos detrás de las apariencias construidas por la imagen del indigenismo occidental.

Cuando en el presente poema reza […] *No es la solución escribir, mientras llegan las visitas, en la sala de estar de la familia Austen* […] hace un planteo claro y crítico a las posturas feministas occidentales que en su afán de construir una alternativa, dejan de lado las especificidades de la realidad latinoamericana. Esta crítica de Rosario Castellanos se enmarca en una reelaboración del feminismo en clave del nacionalismo indigenista. Las mujeres latinas, y en especial las indígenas, generan cuerpos y palabras rebeldes que deben ser reincorporados a las nuevas configuraciones del poder. Pero este poder las subordina a nuevas escalas de dominación, siendo aquí sumamente importante, la movilización y generación de un feminismo y un indigenismo en clave latinoamericana desde la construcción de la memoria colectiva.

Indagando en el trabajo y la vida de la escritora chiapaneca, podemos vislumbrar la vida de una mujer que creció en una casa atendida por indígenas y en un momento en el cual el indigenismo nacionalista resultaba un pilar ideológico y fundamental de la política mexicana. Cuando Rosario comenzó a narrar su despertar feminista a través de su corporalidad, le fue inevitable rememorar las condiciones de construcción de lo femenino en el recuerdo de su vida en Chiapas. Las palabras de Rosario Castellanos, en este orden, pueden leerse como gran parte de su intento por conseguir desarrollar un nuevo campo en la construcción del feminismo, en el cual la búsqueda de la mujer por la autenticidad era significativa.

Y esta es la crítica más importante que le hace al feminismo norteamericano y europeo, a través de la figura de Jane Austen. El no proponer esquemas concretos y específicos para construir espacios propios de cada cultura a lo largo y ancho del planeta, era una deuda que Rosario creía pendiente para los movimientos feministas nacientes de su época. No desmerece el acto rebelde de Austen, de proponerse escribir en una mesa de té familiar durante una tertulia, sin embargo plantea la idea de la importancia de la domesticidad como protesta en la vida de las mujeres indígenas de Chiapas. La mujer latina-indígena de Rosario lucha desde la domesticidad por la reivindicación de sus cuerpos y de su libertad, y con domesticidad no hacemos referencia a las tareas propias del hogar, sino a la construcción familiar de las políticas nacionales indigenistas que enmarcan la construcción de lo específicamente femenino y feminista en el ideario mexicano.

A modo de cierre de este espacio, Rosario Castellanos propone en su obra, y en este poema, atribuir un tipo paradójico de autoridad a la mujer indígena mexicana que afirma su necesidad más que su poder. El género aquí es recodificado desde la mirada específicamente mexicana, dando como resultado una lucha labrada en un territorio de búsqueda de estabilidad, refugio del caos político y de independencia del lenguaje, de las prácticas y de las políticas de la falsa inclusión.

## La Decolonialidad de ser humanos y libres

Sin lugar a dudas, Castellanos, al plantear otro modo de ser pretende romper barreras y marcar una clara tendencia decolonial, haciendo frente a la imposición y clasificación racial, sociocultural y clasista a la que son sometidas las mujeres mexicanas y americanas. Es así como a través de su mirada podemos vislumbrar que la lucha por las autonomías de las mujeres se ve enmarcada por la dominación colonial, patriarcal y capitalista.

*Estos flagelos traídos desde Europa responden a similitudes en el trato que recibieron, tanto las poblaciones europeas como americanas, y demuestran la existencia de una misma lógica que rige tanto el desarrollo del capitalismo como conforma el carácter estructural de las atrocidades perpetradas en este proceso* (Federici Silvia; 2004). El ensañamiento con los cuerpos femeninos y feminizados fue difundido y expandido a lo largo de los siglos, tanto que el tráfico y la comercialización solo dejan restos de lo que alguna vez fue, o se intentó ser.

Haciendo un breve repaso histórico, podemos ver una nueva forma de ejercer el poder, que trajo consigo el viejo continente y que fue creando nuevos grupos con fines separatistas en seres humanos/as. Así, la palabra raza, se configura para designar a grupos categóricamente inferiores a otros. *La idea de raza es, con toda seguridad, el más eficaz instrumento de dominación social inventado en los últimos 500 años. Producida en el mero comienzo de la formación de América y del capitalismo, en el tránsito del siglo XV al XVI, en las centurias siguientes fue impuesta sobre toda la población del planeta como parte de la dominación colonial de Europa. Impuesta como criterio básico de clasificación social universal de la población del mundo, según ella fueron distribuidas las principales nuevas identidades sociales y geoculturales del mundo.* (Quijano Aníbal; 2011).

El color de la piel, los rasgos faciales y físicos aunque son comunes en la mayoría poblacional, siguen siendo negados y marginados, tanto por europeos como por americanos. [...] *no se trata del indio en sus aldeas, ni del negro en territorio de palenques que persisten, sino del rasgo generalizado en nuestras poblaciones y, en algunas situaciones, de nosotros mismos, ya que como he repetido muchas veces, cuando pisamos en las sedes imperiales, ese trazo nos alcanza a todos, aunque tengamos cuatro abuelos europeos*. (Segato Rita; 2004)

Género y raza, en palabras de Quijano, son categorías de discriminación que sustentan y ratifican lo que él llama la *colonialidad del poder*, enmarcado en el patrón capitalista eurocentrado y global. El punto de vista de Quijano supone un entendimiento patriarcal en las disputas por la toma del mando entre los sexos. En estas nuevas divisiones se ven vulneradas las mujeres nativas no blancas, que prontamente fueron subordinadas y desprovistas del poder sobre sus cuerpos y sus vidas. Los nuevos roles consecuentes de la moderna terminología *raza* establecen otras divisiones del trabajo y otros lugares socialmente aceptados en el marco de una nueva estructura global del trabajo. La distribución del trabajo que fue primordialmente racial, se extendió a lo largo de todo el periodo colonial, ocupando las mujeres un lugar subordinado a la provisión de servicios básicos, el cuidado de sus maridos, sus casas y sus hijos, siendo estas labores, no remuneradas y mucho menos valoradas.

La asociación de lo blanco y masculino fue el punto de partida para crear los nuevos puestos de dominación en el nuevo continente, como así también, nuevos grupos sometidos al poder. *En el curso de la expansión mundial de la dominación colonial por parte de la misma raza dominante -los blancos (o a partir del siglo XVIII en adelante, los europeos)- fue impuesto el mismo criterio de clasificación social a toda la población mundial a escala global. En consecuencia, nuevas identidades históricas y sociales fueron producidas: amarillos y aceitunados (u oliváceos) fueron sumados a blancos, indios, negros y mestizos. Dicha distribución racista de nuevas identidades sociales fue combinada, tal como había sido tan exitosamente lograda en América, con una distribución racista del trabajo y de las formas de explotación del capitalismo colonial.* (Quijano Aníbal; 2011)

Entendemos que Rosario, en su decir y hacer, plantea la necesidad de alejarnos de lo que no nos pertenece y nos fue impuesto, así como de apartarnos de las situaciones de inferioridad sociocultural y animarnos a aceptarnos tal y cual somos, con nuestros cuerpos morenos, gordos, flacos, etc., que se encuentran inmersos en la diversidad, para aprender a convivir con ellos y por sobre todo, a aceptarlos y valorarlos.

Diversos factores asociados a la colonialidad han contribuido a la fragmentación de americanos y americanas y a disolver el sentido de pertenencia y afecto a las tierras del sur. Comprender que el aprecio a lo propio, tanto al suelo que nos vio nacer como al cuerpo que nos va a acompañar a lo largo de la vida, es necesario para resistir a las diferentes opresiones. Este es el gran paso que nos invita a dar Rosario.

## A modo de cierre

Existieron mujeres que se animaron, dice Rosario Castellanos, a romper las barreras de lo que se nos permite posible y que lograron tener un lugar en el mundo. Esas mujeres, se divorciaron de los estándares sociales y se animaron a ser. Rosario nos invita a despojarnos de lo que “las demás” fueron y a encontrar en cada una de nosotras esa mujer que vemos y admiramos en libros y películas de ficción. Para lograr esto, es necesario contar con armas que nos ayuden a transformar la violencia que se ejerce sobre nuestros cuerpos politizados, pues las diferencias corporales entre hombres y mujeres establecen relaciones de poder, mando, obediencia y sometimiento, es decir, que las diferencias entre las mujeres nos hacen a unas más oprimidas que a otras. Estas disimilitudes entre las opresiones de las mujeres que pertenecemos a categorías sociales o moralmente no aceptadas por el sistema hegemónico masculino, blanco y europeizante nos sumergen en una cárcel diseñada para nuestros propios cuerpos. Dichas herramientas de redención, opina Rosario, necesariamente tienen que ser feministas y decoloniales.

Rosario nos deja una enseñanza clave que es la posibilidad de construir un mundo alternativo al de la opresión, que permita significar en sí mismo otros mundos en los cuales se enmarque la pluralidad, la diversidad y la heterogeneidad de los cuerpos y de las sociedades latinoamericanas. Ese *otro modo de ser libres* tiene que conllevar una liberación de los cuerpos, de las mujeres y de las sociedades de Nuestra América, para así poder construirnos íntegramente como el sur del sur, el sur del norte, y en fin, como el sur global tan ansiado. Y estas instancias de diálogos de saberes nos permiten democratizar la información y liberar el conocimiento que, desde la construcción sorora e intrínsecamente latinoamericana, resulta un medio vital para cumplir el sueño de ser libres como Rosario una vez soñó.

## BIBLIOGRAFÍA

Bautista Cruz, S*.* (2009).De la literatura indigenista a la literatura indígena. Una revisión. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. México. Disponible en: [www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx)

Federici, S. (2004) Colonización y cristianización. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Disponible en: [www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Caliban%20y%20la%20bruja-TdS.pdf](http://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Caliban%20y%20la%20bruja-TdS.pdf)

Montemayor, C. (2001). Los pueblos indios de México hoy*.* México, Planeta.

Montenegro Medina, M.; Ornstein Letelier, C.; Tapia Ilabaca, P. (2006). Cuerpo y corporalidad desde el vivenciar femenino*. Acta Bioethica*; pp. 165-168.

Quijano, A. (2011) ¡Qué tal raza! *América Latina en Movimiento*, núm. 320. Disponible en: <http://alainet.org/active/929&lang=es>

Rivera Rodas, O. (2009). Rosario Castellanos y los discursos de identidad literatura mexicana*.* Vol. XX, núm. 1, pp. 89-118. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358242108005>

Segato, R. (2004). Los cauces profundos de la raza latinoamericana: una relectura del mestizaje. *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos*. Disponible en: <http://www.lavaca.org/wp-content/uploads/2016/04/la-critica-de-la-colonialidad.pdf>